

# **NECESIDAD QUE TRABAJO SOCIAL DISPONGA DE UN INSTRUMENTO PROPIO PARA LA ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA FAMILIA: REALIDAD ACTUAL EN CHILE**

## ***NEED FOR SOCIAL-WORK OWN INSTRUMENT TO STRATIFY FAMILIES: CURRENT SITUATION IN CHILE***

**Jessica Candia Cid\***

### **RESUMEN**

Para el Trabajo Social, como profesión y disciplina, la relevancia en la generación de conocimiento está dada por la necesidad de validar la acción social desde su pertinencia y objetividad. Desde allí, quienes forman parte de ella deben observar críticamente, cómo se están llevando a la práctica los procesos de intervención y, construir y mejorar continuamente la labor. Es por ello, que interesa evidenciar la falta de un sistema e instrumento que permita al Trabajador Social realizar la estratificación socioeconómica de un hogar, por lo que surge la necesidad de investigar respecto a los soportes empíricos y teóricos que permitan la construcción de un instrumento validado. Por tanto es necesario reconocer las limitaciones y fortalezas detectadas en los instrumentos que estratifican a los hogares actualmente en Chile, de manera de ir aproximándose a la construcción de un sistema de estratificación que dé cuenta del dinamismo y la complejidad de la tarea.

Este artículo aborda respecto de la estratificación socioeconómica en Chile, como antecedente en la construcción de un instrumento científico como objetivo de una investigación en curso, instrumento que permitirá el ejercicio de la estratificación socioeconómica que realiza el Trabajador Social.

**Palabras Clave:** Estratificación, socioeconómico, instrumento, Trabajo Social.

### **ABSTRACT**

For Social Work, as a profession and as a discipline, the relevance in the generation of knowledge is given by the need to validate social action from its pertinence and objectivity. From here, those who are involved in it should critically observe how the processes of intervention are practiced, and continually built to improve the work. For this reason, it is of interest to note the lack of an instrument

---

\*Trabajadora Social Universidad de Concepción. Magíster en Servicio Social y Políticas Sociales. Docente Carrera Trabajo Social Universidad San Sebastián de Concepción. Mail: Jessica.candia@uss.cl

that may allow social workers to stratify the socioeconomic situation of a household. Thus, it rises the need to research both the theoretical and empirical basis that would allow the construction of a validated instrument, therefore it is needed to recognize the limitations and strengths detected in the current instruments that stratify Chilean households, as a means to get closer to the construction of a system of stratification that is up to the task in its dynamism and complexity. This article relates to the socioeconomic stratification in Chile, as a basis for the construction of a scientific instrument as the objective of a current research, an instrument that will allow the exercise of socioeconomic stratification by the Social Worker.

**Keywords:** Stratification, socioeconomic, instrument, Social Work.

### **Discusión y antecedentes sobre la estratificación**

El reflexionar respecto a cómo se ha desempeñado una labor, cuáles han sido o son las dificultades presentadas y asumir la tarea de aportar en la construcción de recursos que permitan superar estas debilidades, forma parte del quehacer profesional y disciplinario, de manera de ir derrumbando los argumentos de falta de rigurosidad en algunos procesos en los cuales el profesional Trabajador Social debe actuar.

García (como se cita en Barrerto, Benavides, Garavito, & Gordillo, 2003) expone que el objeto de cualquier profesión, pese a ser una construcción teórica en la cual se conjuga la lectura de la realidad que hacen quienes la proponen y sus enfoques filosóficos particulares, debe obedecer además a una reconstrucción reflexiva de lo que es y ha sido la práctica y el desarrollo de la profesión a lo largo de su devenir histórico. Es decir, se trata de un ejercicio de develar en el que hacer, en el desempeño del rol y en la producción teórica y metodológica en torno al mismo hilo conductor de la praxis profesional.

Este artículo aborda respecto de la estratificación socioeconómica en Chile, como antecedente para la construcción de un instrumento que permita el ejercicio neutral y estandarizado en la clasificación socioeconómica de una familia por parte del Trabajador Social, objetivo de una investigación en curso que surge desde la necesidad de contar con un instrumento validado que permita dicha labor. Lo

anterior, en el entendido que la Evaluación Socioeconómica de la familia<sup>1</sup> constituye parte del quehacer profesional del Trabajador Social, y su medición, como ejemplo, forma parte constitutiva de uno de los instrumentos privativos de la profesión el *Informe Social*, definido como el documento que resulta de la acción profesional del Trabajador Social en la que evalúa la situación de una persona o grupo familiar, para lo cual utiliza técnicas e instrumentos que le permiten juzgar y explicar esa situación investigada. Por lo tanto, desde la identidad profesional surge el interés por contar con instrumentos cada vez más precisos y pertinentes para desarrollar esta labor. Como lo plantea el autor: “Si el informe se elabora a partir de procedimientos de investigación y evaluación fiables y válidos, aporta información de alto valor para la toma de decisiones racional, lo que reduce la arbitrariedad” (Fernández & Alemán, 2006, p. 579). Desde esta afirmación, es vital el juicio profesional, no solo desde sus principios éticos, si no que desde cómo sustenta la validez y confiabilidad a través de los instrumentos y técnicas pertinentes.

En el ámbito de la evaluación socioeconómica de un hogar, en el Trabajo Social se ha utilizado, hoy cada vez menos, la Escala de Medición Graffar, validada en Chile en el año 1985 por María de la Luz Álvarez de la Universidad de Chile, y en 1987, por el Asistente Social de la Universidad de Concepción Mario Hernán Quiroz Neira. Así, este instrumento fue utilizado por años para determinar el nivel socioeconómico del cliente individual o colectivo y ubicarlos en una escala con puntajes y categorías, sin embargo, hoy no es un instrumento apropiado para esta labor ya que ha perdido su validez.

Por lo tanto, la inexistencia de un instrumento que permita al Trabajador Social estratificar un hogar, y dar cuenta de lo que caracteriza dicha segmentación, provoca que ésta acción se caracterice por el componente subjetivo que prima, por sobre la medición neutral y estandarizada, careciendo de

---

<sup>1</sup> Para este estudio el concepto hogar y Familia se utilizarán indistintamente y serán entendidos como “aquellas personas que viven juntas y tienen intención de seguir haciéndolo, tengan o no vínculo de parentesco, y que compartan un presupuesto común” (MIDEPLAN, 2007, p. 6). La anterior definición en el caso de grupos de personas, sin embargo, igualmente se reconocen los hogares unipersonales.

una nomenclatura conocida y aceptada por la profesión en cuanto a la estratificación socioeconómica de un hogar, limitando la observación y comprensión de variables relevantes y actualizadas en esta materia.

La bibliografía actual da cuenta de investigaciones y propuestas en el campo de la estratificación socioeconómica de poblaciones que provienen principalmente de dos ámbitos de acción profesional. En primer término, masivamente desde el marketing, la publicidad y las Ciencias Económicas en general, y en segundo lugar, desde las Ciencias Sociales.

Cuadra, Jiménez & Morales (2001) plantean que desde la perspectiva económica, en Chile existen diversas metodologías tendientes a estratificar a la población de acuerdo a la situación socioeconómica actual, muchas de ellas cuestionadas por su validez. Sin embargo, cada una de ellas entrega información de grupos o sectores poblacionales de quienes se desea conocer algún tipo de comportamiento.

Por otra parte, Rasse, Salcedo & Pardo (2009) sostienen que los primeros sistemas empíricos utilizados para la clasificación socioeconómica de individuos fueron el resultado de estudios pioneros desarrollados para caracterizar a las audiencias de los medios de comunicación masiva, uno de los ejemplos más conocidos el esquema utilizado en 1937 por la International Broadcasting Corporation (UK).

Otro ejemplo más reciente y masivo es el de la European Society Opinionand Marketing Research (ESOMAR) de la década de los 80, que utiliza como criterios de segmentación poblacional indicadores de ocupación y/o profesión y el nivel de estudios del jefe de hogar, esto para conocer conductas de consumos de la población.

Por otra parte existen sistemas de estratificación que segmentan a la población de acuerdo al indicador principal del nivel de vida de un hogar, como lo hace el Instituto Nacional de Estadística (INE):

“...en la clasificación socioeconómica se consideran fundamentalmente características del jefe de hogar, complementadas con las del hogar propiamente tal, como también las de la vivienda. Además se incluye la ubicación geográfica del hogar, específicamente la región, provincia, comuna y área urbana – rural” (Herrera, 2003, p. 2).

Desde las Ciencias Sociales, algunas aproximaciones utilizadas a nivel nacional que dan cuenta de la situación socioeconómica de los hogares provienen desde 1985, con la aplicación de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), que describe condiciones de vida de los hogares chilenos, la cual, a pesar de su gran utilización en la definición de políticas sociales públicas del país, también a tenido críticas respecto a su metodología:

“Sin embargo el principal problema que presenta es que, por definición, constituye una definición de imágenes estáticas de los hogares, que son independientes en el tiempo. A través de la CASEN se puede caracterizar grupos pero no el proceso evolutivo que éstos experimentan a través del tiempo” (Arzola & Castro, 2009, p. 62).

También se cuenta con la medición caso a caso a través de la aplicación de la Ficha de Protección Social - administrada en la actualidad por el Ministerio de Desarrollo Social (2007) que, según el Informe Final del Comité de Expertos, introduce cambios conceptuales y metodológicos respecto de los instrumentos utilizados anteriormente y amplían la población objetivo de la política social, a la vez que incorpora una noción dinámica de la pobreza basada en la vulnerabilidad de los hogares de permanecer o caer en la pobreza. Esta Ficha estratifica sobre la base de asignación de un puntaje, el que permite la asignación de beneficios otorgados por la Red Social de Gobierno y, como menciona Rodríguez, Domínguez, Undurraga y Zubizarreta (2008), a pesar de ser una medida que permite mayor flexibilidad y dinamismo no da cuenta explícita del riesgo que posee efectivamente la familia de caer o permanecer en estado de pobreza, elemento fundamental en la estimación de la vulnerabilidad.

El estudio de Cuadra, Jiménez & Morales (2001) presenta un análisis comparativo de diferentes metodologías de estratificación socioeconómica, anteriormente nombradas, de manera de determinar la existencia de diferencias o coincidencias significativas en la estratificación de la población de la comuna de Concepción. Los resultados de este estudio arrojaron debilidades en cada una de las metodologías para determinar una estratificación socioeconómica:

1.- Metodología INE: Al ser un sistema univariado, basado en la vivienda no discrimina bien la pertenencia a clases, porque subdimensiona la posición social de los hogares y, en otros casos, los sobredimensiona.

2.- Metodología ESOMAR: Al considerar la educación el principal factor, puede sobredimensionar la clasificación social de un hogar, ya que hoy la tenencia de un título profesional no es necesariamente significado de mayores ingresos que otros oficios no profesionales. Además, requiere de gran cantidad de información de los integrantes del grupo familiar, lo cual encarece su aplicación.

3.- Metodología que utiliza el ingreso (Quintiles): El uso de una sola variable para clasificar a una persona en la escala social resulta ser poco discriminante de pertenencia a clase, especialmente en situaciones de crisis económicas como la inflación.

4.- Metodología de Autopercepción: Es la más subjetiva y se ve interferida por la existencia de reticencias de parte de las familias por informar su ingreso real.

En consecuencia, a pesar que las metodologías anteriores pretenden medir o estratificar socioeconómicamente a la población, no son metodologías apropiadas y pertinentes a la elaboración de una evaluación socioeconómica de un hogar, desde lo que se considera pertinente de conocer en Trabajo Social. Por otra parte, es necesario desmarcarse de la exclusiva medición de la situación de pobreza de las familias, en otras palabras medir que tan pobre es un hogar, pudiendo establecer sistemas que permitan clasificar a cualquier familia de la cual se desea conocer respecto a su situación socioeconómica.

No se desconoce que la evaluación socioeconómica que realice un Trabajador Social de una familia, demanda no sólo la aplicación de escalas de medición, sino que se reconoce la importancia del juicio profesional del Trabajador Social que lo realiza, para lo cual se apoya en técnicas profesionales como la Entrevista, la Visita Domiciliaria, la Observación, entre otras. Esta investigación, evaluación socioeconómica, de carácter social involucra la aplicación de criterios éticos, y profesionales, así como los conocimientos metodológicos de la intervención profesional, todo lo cual se puede ver potenciado con instrumentos válidos y confiables, menos subjetivos, que permitan una medición estandarizada, entendiendo ésta, según plantea Vieytes (2004) como un proceso que conceptualiza la variable de interés, otorgando una definición nominal, especificando las dimensiones y sub-dimensiones con sus respectivos indicadores para confeccionar los ítems del instrumento con su nivel de medición, para posteriormente, codificar estableciendo rigurosamente los medios de evaluación de la confianza y validez del instrumento.

Se entiende que el proceso de estratificar a una determinada sociedad en clases sociales es algo muy complejo de llevar a cabo, debido a que las variables utilizadas para determinar la posición social de un individuo que utilizan algunos, pueden ser, a juicio de otros, inválidas (Cuadra, Jiménez & Morales, 2001).

Si bien en Chile una forma de estratificar socioeconómicamente a la población es a través de los quintiles<sup>2</sup> de pertenencia, en otras palabras se

---

<sup>22</sup> Fuente Ministerio de Desarrollo Social: Para medir la distribución del ingreso entre los hogares, estos son clasificados en deciles (quintiles), de acuerdo al ingreso autónomo per cápita percibido por el hogar; estimándose luego la participación porcentual de los ingresos de los hogares de cada decil (quintil) en el total de ingresos del total de hogares del país. Para ello: • Se determina el nivel de ingreso autónomo per capita de cada hogar, dividiendo el total de ingresos autónomos de cada hogar por el número de integrantes del mismo. • Los hogares se ordenan en orden creciente, de acuerdo a su nivel de ingreso autónomo per cápita. • Luego, se divide el total de hogares en 10 (5) grupos de igual tamaño, cubriendo cada uno un 10% (20%) del total; de modo que el primer grupo (primer decil / quintil) comprende a los hogares de menores ingresos y el último grupo (décimo decil / quinto quintil) representa a los con mayor ingreso per cápita. • Definidos los deciles (quintiles) se determina la distribución del ingreso por deciles (quintiles), sumando el ingreso autónomo o monetario, según corresponda, de todos los hogares que pertenecen a un decil (quintil) y calculando la participación porcentual del total de ingresos de cada decil (quintil) en el total de ingresos autónomos o monetarios a nivel nacional. Para el año 2012: Quintil I: De 0 a \$61.911. Quintil II: De

estratifica según el ingreso autónomo del hogar de pertenencia, a esto también se le ha sumado indicadores educacionales y/o de profesión como en el caso de ESOMARK y del INE. Sin embargo, también hay evidencia de que existen otras variables que caracterizan a una población y que las diferencian de otras, como ejemplo: conductas de consumos, preferencias de actividades culturales, entre otras. La medición de la vulnerabilidad, tiene la limitante de que se conoce sólo en contextos de hogares o personas que ya poseen la característica de estar en condición de pobreza, extrema pobreza o estar en una situación de sentirse amenazados fuertemente por la pobreza. “Una persona se considera en situación de pobreza si no tiene acceso – o carece de la capacidad para acceder – a un paquete normativamente establecido de bienes, servicios y derechos” (Beccaria, Feres & Sáinz, 1997, p. 83)

Sin embargo, las mediciones actuales no dan cuenta de cómo las variables de vulnerabilidad, entendida ésta, como “la disposición a caer en un estado no deseable desde la perspectiva del bienestar del hogar” (Rodríguez, Domínguez, Undurraga & Zubizarreta, 2008, p. 306) afectan o amenazan la situación socioeconómica de una familia, dependiendo del ingreso per cápita de su hogar y lugar geográfico de pertenencia. Es por ello que se plantea, como supuesto, que las variables de vulnerabilidad identificadas teórica y empíricamente inciden de manera diferente en cada uno de los hogares según quintil y sector geográfico (urbano- rural) de pertenencia. De lo anterior surgen las siguientes interrogantes ¿una variables de vulnerabilidad tienen el mismo impacto en las familias de diferente quintil?, ¿Las variables de vulnerabilidad de las familias de un mismo quintil son diferentes dependiendo de su procedencia geografía rural –urbano?

### **Proceso de construcción de un instrumento para la clasificación socioeconómica de la familia**

En acuerdo con Vieteys (2004) quien plantea que la elección que se haga de un enfoque debería relacionarse con el tipo de problemas que se desea

---

\$61.912 a \$105.907. Quintil III: De \$105.908 a \$167.879. Quintil IV: De \$167.880 a \$300.869. Quintil V: Desde \$300.870 en adelante.

explorar, con las técnicas que se usarán, la teorías que emerjan y la naturaleza del aporte que se pretenda entregar. El trabajo investigativo en proceso, para la construcción de un instrumento que permita la clasificación socioeconómica de una familia, está compuesto por dos fases de acción, integrando la metodología cualitativa basada en la teoría fundamentada y cuantitativa con la construcción y validación de un instrumento.

Para la construcción de un sistema de estratificación que permita la clasificación socioeconómica de una familia primeramente, ha sido necesario establecer la construcción de un sistema de indicadores teóricos que permitan la aproximación inicial a la realidad indagada. De acuerdo con Navarro & Larrubia (2006) quienes definen el concepto de *indicador social* como característica o atributo de un fenómeno social, sujeto a medición, y que además identifican los siguientes requisitos que se deben contemplar en la construcción de un indicador social:

**Medida Estadística:** para que un indicador social exista se necesita que haya evaluación de una cantidad.

**Análisis teórico previo:** este aspecto es lo que puede distinguir el indicador social de la simple estadística. La diferencia radica en que la construcción de indicadores es el resultado de un análisis y de investigación en un campo. El criterio que permite distinguir entre estadística e indicadores sociales es su valor informativo, basado en la reflexión teórica y en el desarrollo de un esquema explicativo.

**Concepto, dimensión, aspecto:** Se trata de evaluar un concepto, una idea, un conjunto de fenómenos simples y directamente observables.

**Sistema coherente de medidas:** un indicador social no se concibe aisladamente, forma parte de un conjunto integrado de medidas interdependientes, por tanto los indicadores sociales toman sentido al considerarlos como “Sistema”, como construcciones ordenadas y coherentes.

Actualmente la literatura da cuenta que las variables medidas para determinar la vulnerabilidad de un grupo familiar, más reconocidas en los diferentes sistemas de estratificación socioeconómicos corresponden a: localización territorial, composición del grupo familiar, salud, educación, trabajo, vivienda e ingresos.

Sin embargo, se hace necesario explorar nuevas variables emergentes que actualmente las familias reconocen, así como también la incidencia que cada una de las variables presenta en la situación socioeconómica de las familias, lo que constituirá el insumo para el instrumento en construcción. La metodología fundamentada, según Strauss & Corbin, (2002) permitirá, en este proceso, recopilar los datos de manera sistemática y analizarlos por medio de un proceso de investigación permitiendo que emerja una teoría que genere conocimiento, aumente la comprensión y proporcione una guía significativa para la acción.

La recolección de los datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos permitirán reconocer las categorías y propiedades de las variables estudiadas, y establecer un ordenamiento conceptual en un esquema lógico, sistemático y explicativo. Para lo anterior se recurre al discurso de los jefes de hogares de la región del Bíobío, a los cuales se les consulta respecto a cuáles son las variables que presentan una mayor incidencia en su situación socioeconómica.

La construcción del instrumento se inicia con el análisis de las categorías que emergen de la fase anterior. Si bien existe una pre-definición de ciertos elementos que constituyen el ingreso o vulnerabilidad, es importante tener en consideración el propio discurso de los sujetos involucrados. Es por esto que se hace necesario trabajar en torno a la elaboración de mapas conceptuales que recojan esta serie de categorías como un sistema de conceptos puestos en interrelación. Esta forma de analizar y ordenar la información permitirá que las categorías elegidas (así como la forma de enunciarlas) queden más ajustada a la realidad estudiada.

## CONCLUSIONES

Este artículo da cuenta de la inexistencia de un instrumento que permita al Trabajador Social, en exclusivo, clasificar un hogar y ubicarlo dentro de una categoría, lo que ha redundado en que esta labor se convierta en una acción en la cual el componente subjetivo prima, por sobre la medición científica, careciendo de una nomenclatura conocida y aceptada por la profesión en cuanto a la estratificación socioeconómica de un hogar.

Es por lo anterior, que existe el interés disciplinario de contar con un instrumento que permita observar, medir y juzgar la situación socio-económica de los hogares, desde el Trabajo Social, razón por lo cual se encuentra en proceso un trabajo de investigación, compuesto por un equipo de docentes y alumnos de la Universidad San Sebastián, que tiene como propósito construir y validar un instrumento científicamente, en la Región del Bío-bío. Este trabajo tendrá sus frutos en el año 2013, esperando sea parte de una construcción disciplinaria que avanza y potencia la acción profesional.

Para lo anterior se han revisado los sistemas de estratificación socioeconómicos utilizados en Chile reconociendo sus debilidades y fortalezas, en función de sus propósitos, sumado a lo anterior se ha comenzado un trabajo exploratorio a través de la metodología cualitativa que permitirá indagar desde un enfoque más adecuado y holístico, cómo afectan las diferentes variables de vulnerabilidad identificados en las diferentes familias, según sus ingresos y procedencia geográfica.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arzola, M. & Castro, R. (2009). *El Arte de clasificar a los chilenos: Enfoques sobre los modelos de estratificación en Chile*. Universidad Diego Portales. Santiago – Chile.
- Barrerto, C., Benavides, J., Garavito, A., & Gordillo, N. (2003). *Metodologías y Métodos de Trabajo Social en 68 libros ubicados en la biblioteca de unidades académicas de Trabajo social en Bogotá*. Universidad de la Salle, Facultad

de Trabajo social, Bogotá. Disponible on line en:  
<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000348.pdf>

Beccaria, L., Feres, J. & Sáinz, P. (1997). *Medición de la Pobreza: situación actual de conceptos y métodos*. Informe del Seminario de Santiago del 7 al 9 de mayo de 1997. Chile. Disponible on line en:

[http://www.flacso.or.cr/fileadmin/user\\_upload/biblioteca\\_digital/CURSO\\_POBREZA/medicion\\_de\\_pobreza\\_situacion\\_actual\\_de\\_los\\_conceptos\\_y\\_métodos.pdf](http://www.flacso.or.cr/fileadmin/user_upload/biblioteca_digital/CURSO_POBREZA/medicion_de_pobreza_situacion_actual_de_los_conceptos_y_métodos.pdf)

Cuadra, M., Jiménez, P. & Morales, M. (2001). *Evaluación de las metodologías de estratificación social en Chile, aplicado a la comuna de Concepción*. Tesis para optar al título de Ingeniero Comercial, Universidad San Sebastián, Concepción.

Fernández, T. & Alemán, C. (2006). *Introducción al Trabajo Social*. Madrid: Alianza Editorial.

Herrera, M. (2003). *Metodología de la clasificación socioeconómica de los chilenos. Departamento de metodología estadística (INE)*. Santiago – Chile.

Disponible en: [http://www.ine.cl/canales/chile\\_estadistico/censos\\_poblacion\\_vivienda/censo2002/clasificacion/metodoclasificacionhogares.pdf](http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/censos_poblacion_vivienda/censo2002/clasificacion/metodoclasificacionhogares.pdf)

Ministerio de Planificación. (2007). *Ficha de Protección Social: Nuevo instrumento de acceso al Sistema de Protección Social*. División Social, MIDEPLAN, Chile.

Navarro, S. & Larrubia, R. (2006). *Indicadores para medir situaciones de vulnerabilidad social*. Baética: Estudios de arte, geografía e historia. 028, 485-506.

Disponible on line en:  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2242454>

Rodríguez, C., Domínguez, P., Undurraga, E. & Zubizarreta, J. (2008). *Identificación y caracterización de poblaciones vulnerables: elementos para la introducción del riesgo*. En Pontificia Universidad Católica de Chile (2008), Camino al Bicentenario: propuestas para Chile (pp. 305 – 328). Santiago. Disponible on line en: <http://politicaspUBLICAS.uc.cl>

Rasse, A., Salcedo, R. & Pardo, J. (2009). *El Arte de clasificar a los chilenos. Enfoques sobre los modelos de estratificación en Chile*. Universidad Diego Portales. Santiago – Chile. Disponible en:  
<http://www.expansiva.cl/media/publicaciones/libros/pdf/10.pdf>

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones mercados y sociedad. Epistemologías y técnicas*. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias.